O sea, ¿ya se acabó la versión de prueba?

Significados y zozobras de ser adulto en nuestros días

Autores

Gabriel Isaí Galaviz Loaiza, Luz María Solís Guzmán, José Antonio Acosta González, Josué Betuel Hernández Pérez, Gabriel Wolfson



Sinopsis

En el pasado, un niño era, si acaso, un proyecto de persona. Mientras más pronto creciera, mejor para todos: para la familia, porque podría empezar a trabajar, y para él mismo, pues así podría comenzar a librarse de las rígidas costumbres domésticas y adquirir unos primeros y tenues derechos. Si nos situamos a principios del siglo xx, la infancia termina en torno a los 14 años (cuando se cambian los trajes de marinerito y los colores pastel por vestimenta seria y opaca) y, desde entonces y por varias décadas, ser adulto fue un asunto muy claro: los cortes de pelo, el maquillaje, las prendas, pero también las ocupaciones y oficios, los modos de hablar, los pasatiempos, parecen perfectamente establecidos, como para que nadie se pierda. A los 30 años una gran parte de la gente ya tenía descendencia numerosa, un hogar y una forma de vida que se vislumbraba idéntica para el resto de su existencia. Hace no tantos años, sin embargo, comenzó a extenderse una queja: «A mis 24, mis padres ya estaban casados, ya tenían casa, coche y hasta un primer hijo, y yo ahorita, con lo que gano de freelance, no puedo pagarme ni la renta». Se trata de la incertidumbre a la que condujo, entre otras cosas, el debilitamiento mundial de muchas instituciones que buscaban un mínimo bienestar común: se trata —aunque tales etiquetas resulten más cosméticas que rigurosas— del desasosiego de los millenials.

Impreso

Año de publicación: 2024

Presentación: B-format paperback (Libro)

Tamaño: 20 x 14 x 0.3 cm

Número de páginas del contenido principal: 64 Páginas

ISBN13: 9786078674879

Palabras clave

Ensayo; Juventud; Edad adulta; Universitarios; Literatura

2026 © Sistema Integrado de Metadata Estandarizada desarrollado por Hipertexto - Netizen

¿Y ahora? El diagnóstico de los millenials sigue en pie, en una época de crisis económicas y ambientales, fragilidad laboral e ideologías que abogan por que cada quien se rasque con sus propias uñas. A ello hay que sumar otros elementos que dificultan volverse adulto, como la sensación de que —en una etapa en que comienzan a confrontarse valores familiares y sociales, a definirse intereses personales y a calibrarse habilidades, temores e inseguridades propias— han de llenarse muchas expectativas.Las generaciones actuales lidian, además, con un panorama relativamente novedoso. A la percepción de la adultez como un estado amenazante (pandemias, catástrofes, inseguridad en muchas regiones, y unas sociedades que han endiosado el éxito) parece responderse, entre otras, de dos formas dominantes: con una fuerte necesidad de pertenencia a grupos —muchos de los cuales funcionan como grupos al mismo tiempo culturales y de consumo transnacional: grupos de fans— y, en particular, con la preservación de los gustos y la estética de la infancia, orbes ideales y fantásticos que ofrecen refugio. De ambas tendencias las grandes industrias culturales han tomado nota, y ahora proveen productos que prometen mantenerse junto a nosotros para siempre: la caricatura, el juguete, la princesa, el hobbit, la espada láser, pueden reproducirse indefinidamente para acompañarnos mucho más allá de los diez, los veinte, los cuarenta años, como fuente de apego contra la incertidumbre. ¿Qué es entonces ser adulto, devenir adulto en estos días? ¿Inscribirse en el sat? ¿Cambiar de gustos, cambiar de objetos y prácticas de consumo? ¿Asumir responsabilidades? ¿Pero cuáles? ¿Y cómo se hace eso? ¿Qué horizontes de adultez parecen emerger? ¿Son horizontes deseables? ¿Se querría que fueran distintos?

GG

Sobre el autor

Gabriel Isaí Galaviz Loaiza

2026 © Sistema Integrado de Metadata Estandarizada desarrollado por Hipertexto - Netizen

LS

Luz María Solís Guzmán

JA

José Antonio Acosta González

JH

Josué Betuel Hernández Pérez

GW

Gabriel Wolfson

Gabriel Wolfson (Puebla, México, 1976). Narrador, ensayista, crítico literario y editor. Estudió Literatura en la Universidad de las Américas de Puebla y es doctor en Literatura Española e Hispanoamericana por la Universidad de Salamanca. Ha sido profesor de la Universidad Iberoamericana, la Escuela de Escritores de la SOGEM-Puebla y, desde 2004, de la UDLAP. Es colaborador regular de la revista Crítica, ha publicado en Letras Libres y es editor de Cabezaprusia. Obtuvo el Premio Nacional de Cuento Joven Julio Torri 2003.

2026 © Sistema Integrado de Metadata Estandarizada desarrollado por Hipertexto - Netizen

2026 © Sistema Integrado de Metadata Estandarizada desarrollado por Hipertexto - Netizen